

INFOCRACIA

La digitalización y la crisis de la democracia

Taurus (103 páginas)

RÉGIMEN DE LA INFORMACIÓN

Se trata de determinar los rasgos identificativos de lo que el autor denomina “régimen de la información” frente al régimen de los soberanos y el régimen de la disciplina (Foucault).

Régimen de la información	Régimen de la disciplina	Régimen de los soberanos
<p>“Llamamos régimen de la información a la forma de dominio en la que la información y su procesamiento mediante algoritmos e inteligencia artificial determinan de modo decisivo los procesos sociales, económicos y políticos. A diferencia de régimen de la disciplina, no se explotan <i>cuerpos y energías</i>, sino <i>información y datos</i>. El factor decisivo para obtener el poder no es ahora la posesión de medios de producción, si no el acceso a la información, que se utiliza para la vigilancia psicopolítica y el control y pronóstico del comportamiento. El régimen de información está acoplado al capitalismo de la información, que hoy deviene en un capitalismo de la vigilancia¹ y que degrada las personas a la condición de <i>datos y ganado consumidor</i>”. (9)</p> <p>Su sujeto no se reconoce ni como dócil ni como obediente, autorinterpretándose como libre auténtico y creativo.</p> <p>No impone el aislamiento sino la comunicación en red. Su objetivo es la psique, es una psicopolítica en la que el cuerpo está secuestrado por la industria de la belleza.</p> <p>Política de visibilización:</p> <p>Las personas se escenifican en la red sin ningún tipo de coerción, por una necesidad interior, convirtiéndose en simples perfiles de comportamiento. El espacio digital se rige por los siguientes principios topológicos: “las discontinuidades se desmontan en favor de las continuidades; los cierres se sustituyen por aperturas; las celdas de aislamiento por redes de comunicación.” (14)</p> <p>Su imperativo es la transparencia: convertir todo en dato -la totalidad de los datos sustituye a la totalidad recogida en el relato ideológico-, redes de datos en las que las personas quedan atrapadas. “La prisión digital es transparente” (15) si bien su sala de máquinas es perfectamente oscura (el algoritmo).</p> <p>La vigilancia que recubre toda la vida cotidiana se presenta como conveniencia, red de incentivos positivos que controla nuestra voluntad en el plano</p>	<p>El régimen de la disciplina es la forma de dominación del capitalismo industrial. (9). Todo el mundo es un engranaje dentro de la maquinaria disciplinaria del poder. (10) “Los cuerpos dóciles como máquinas de producción no son <i>portadores de datos e información</i>, si no <i>portadores de energías</i> (...) los seres humanos son entrenados para convertirse en <i>ganado laboral</i>.” (10)</p> <p>Utiliza el aislamiento como medio de dominación, pues la soledad es la condición primera de la sumisión total.</p> <p>Su objetivo es el control del cuerpo: es una biopolítica.</p> <p>Política de visibilización: mientras el poder se hace invisible, a los gobernados se les obliga a su visibilidad mediante medidas de localización espacial que asignan a las personas los espacios sociales en los que pueden desenvolverse y de los que no pueden salir. Como en 1984, el ser constantemente visible garantiza la sumisión. El</p>	<p>Política de visibilización: los soberanos se hacen visibles en los espectáculos del poder, teatralización dramática de su soberanía (que incluye la tortura pública), mientras que los súbditos permanecen esencialmente ocultos.</p>

¹ Yo/// Término de Shoshana Zuboff que preferimos al de régimen de la información. La palabra régimen tiene la virtualidad de proponer un régimen de dominación que excede de las dinámicas económicas, pero no hay que olvidarse de que la mención explícita de la palabra “capitalismo” orienta el análisis de un modo productivo: allí donde está el capital está el poder; allí donde está el poder está el capital. Recordemos nuestra metodología de investigación: se trata de rastrear la convergencia de los recursos del poder, a saber, capital, información asimétrica, conocimiento científico, recursos tecnológicos (que incluyen las armas disponibles), invisibilidad (tal vez carisma?).

inconsciente: la dominación se presenta como libertad, comunicación y community. Los sacerdotes de esta liturgia son los influencers; los like los amén de la eucaristía digital. “Consumo e identidad se aúnan. La propia identidad deviene una mercancía.” (19) “ El consumo y la revolución son mutuamente excluyentes” (20)²

poder funciona con coacciones y prohibiciones. Y se justifica en los relatos ideológicos que ofrecen una explicación total del mundo.

INFOCRACIA

“La digitalización del mundo en que vivimos avanza inexorable. (...) Nos sentimos aturridos por el frenesí comunicativo e informativo. (...) La democracia está degenerando en infografía. (25)

Sus rasgos fundamentales son:

- *Mediocracia*: la complejidad del discurso político ilustrado alimentado por el libro (Habermas), ejercido por políticos como Lincoln -que hablaban durante más de tres horas en una intervención parlamentaria-, ha dado paso al discurso simplificador de los medios de comunicación, donde los razonamientos son sustituidos por el intercambio de gustos y la información con mayor potencial de excitación en el ámbito de la comunicación afectiva.
- *Telecracia*: el esfuerzo y del conocimiento se sustituyen por el negocio de la distracción en un proceso constante de infantilización de la audiencia.
- *Teatrocracia*: “ la política se agota en las escenificaciones de los medios de masas.” (28)
- *Infodemia*: en el nuevo régimen de información las plataformas digitales permiten la intervención masiva del frenesí comunicativo que constituye un nuevo factor de inmadurez. El perfil de la información generada es el siguiente: carece de *estabilidad temporal* y por tanto imposibilita el detenimiento que exigen el saber, la experiencia y el conocimiento; es *cortoplacista* impidiendo la racionalidad y el tiempo que demanda; fomenta no la comprensión de la realidad, si no la acción instrumental orientada al éxito de la mano de las reacciones del público; incorpora la medición psicométrica de los usuarios con vistas al desarrollo del microtargetin, reorientación conductual mediante los empujoncitos digitales necesarios con frecuencia en formas de fake news -lo que socava la capacidad de auto observación de la sociedad-; es un arma en la que los memes desempeñan un papel central... Todo ello convierte la información en resistente a la verdad: la verdad sucumbe al poder de la infodemia.

EL FIN DE LA ACCIÓN COMUNICATIVA

La cita siguiente resume la tesis del autor:

“La progresiva tribalización de la sociedad pone en peligro la democracia. Conduce a una *dictadura tribalista de opinión e identidad* que carece de toda racionalidad comunicativa.

La comunicación actual es cada vez menos discursiva, puesto que pierde cada vez más *la dimensión del otro*. La sociedad se está desintegrando en *irreconciliables identidades sin alteridad*. La sociedad pierde así lo que tiene en común, incluso su sentido comunitario. *Ya no nos escuchamos*. *Escuchar* es un acto político en la medida en que integra a las personas en una comunidad y las capacita para el discurso. Crea un <<nosotros>>. La democracia es una *comunidad de oyentes*. La comunicación digital como *comunicación sin comunidad* destruye la política basada en *escuchar*. Entonces sólo nos escuchamos a nosotros mismos. Esto sería el fin de la acción comunicativa.” (54-55)

² Yo/// pero también cabe decir que no hay revolución posible sin otra forma de consumo, y por lo tanto otra forma de consumo tiene relevancia revolucionaria. Otra cosa es que la imprescindible modificación de los hábitos de consumo para ser políticamente relevante reclama una masa crítica que es muy difícil alcanzar a través de la mera suma de compromisos individuales, lo que tiñe todo análisis de la dramática situación vigente de una inevitable melancolía: las instituciones democráticas se pliegan por su lógica interna a las exigencias del capital; las convergencias individuales jamás alcanzarán la masa crítica necesaria. Resuenan aquí las palabras de Martin Heidegger: sólo un Dios puede salvarnos.

La acción comunicativa, esencia de la racionalidad política democrática en la obra de Habermas, demanda la presencia del otro para no devenir en autista, doctrinaria y dogmática (Arendt). Pero el otro ha sido dinamitado por la sociedad digital con las armas siguientes:

- La despolitización en aras de la mercantilización absoluta de la comunicación entre followers e influencers;
- La reducción de la interlocución a los ámbitos de sus protagonistas, que rehúye el espacio público creando comunicación sin comunidad;
- El autoconsumo del propio gusto en un bucle de ego permanente (Eli Parisers): relaciones entre afines;
- La creciente atomización y narcísificación del culto al yo que conduce a la pérdida de la empatía;
- Y, sobre todo, la pérdida de la homogeneidad de los contextos culturales que le servía de supuesto: “La creciente *desfactificación* y *descontextualización* del mundo de la vida destruye ese <<fondo holístico>> de la acción comunicativa.” (51) Los individuos, privados así de sus referentes de identidad tradicionales, buscan sus nuevas identidades en las tribus digitales convirtiendo la información no en fuente de conocimiento, si no en un recurso para la construcción identitaria, ignorando sistémicamente cuanto en ella pueda contrariarlo.

RACIONALIDAD DIGITAL

La racionalidad digital no es discursiva. “La inteligencia artificial no razona, si no que computa. Los algoritmos sustituyen a los argumentos. Los argumentos pueden *mejorarse* en el proceso discursivo. Los algoritmos, en cambio, se *optimizan* continuamente en el proceso maquinal. Esto les permite corregir sus errores de forma independiente. La racionalidad digital sustituye el aprendizaje discursivo por el *machine learning*. Los algoritmos imitan así los argumentos. (59-60)

“Los dataístas opone a la teoría de la acción comunicativa de Habermas una teoría *behaviorista* de la información que prescinde del discurso. La visión dataísta del mundo no incluye al individuo que actúa racionalmente, que pretende hacer una afirmación válida y la defiende con argumentos.

La minería de datos entre el *big data* y la inteligencia artificial encuentran soluciones óptimas a los problemas y conflictos de una sociedad concebida como un sistema social predecible, que deparan ventajas para todos los participantes, pero a las que ellos solos no habrían llegado a debido a su limitada capacidad para procesar la información. Así, el big data y la inteligencia artificial toman decisiones más inteligentes, incluso más racionales, que los individuos humanos, cuya capacidad para procesar grandes cantidades de información es limitada. Desde el punto de vista dataísta, la racionalidad digital es muy superior a la comunicativa.” (61)

La consecuencia es evidente: convirtamos la política en gestión tecnocrática -expertos- de datos digitalmente recogidos que prometen la felicidad de todos por encima de diferencias ideológicas y partidistas, tesis con precedentes en Rousseau y convergencias con el estructuralismo foucoltiano. La racionalidad y libertad del sujeto, supuestos de la comunidad de diálogo, son sustituidas por la física social y su control tecnocrático.

LA CRISIS DE LA VERDAD

Superado el nihilismo de los valores consecuencia de la muerte de Dios pregonaada por Nietzsche, la era digital inaugura el nihilismo que le es propio: el nihilismo de la verdad: “Se alza cuando perdemos la fe en la propia verdad.” (71)

verdad	información
Se ancla en la firmeza del ser... y por eso tiene duración... “Por eso estabiliza la vida.” (91)	Des-realiza el hecho volviéndolo dato digital totalmente manipulable. “La digitalización es diametralmente opuesta a la facticidad. La digitalización debilita la conciencia de los hechos y de la facticidad, incluso la conciencia de la propia realidad.” (81) Contingente y efímera

Narrativa y exclusiva	Aditiva y acumulativa (con cúmulos de basura informativa)
No es frecuente	Constante
No hace ruido	Ruidosa, aturde
Proporciona sentido y orientación	Vacía de sentido
Teleológica: promete, al establecer vínculos entre el decir y lo real, entre las palabras y los hechos que pueden desmentirlas, el entendimiento imprescindible para la cohesión social, revelando así su compromiso moral → crea comunidad → consenso razonable sobre lo que se dice = elimina la contingencia y la ambivalencia	Al no haber designación vinculante de las cosas se impide toda comunidad → tribalismo → división total de la realidad, el todos contra todos
Demanda libertad de expresión, derecho a poder tomar la palabra (<i>isegoría</i>), pero también <i>parresía</i> , esto es, el coraje de decir la verdad (Foucault). La democracia demanda ambas y, por tanto, requiere personas dispuestas a la <i>parresía</i> en la <i>isegoría</i> . “La libertad de expresión, en cambio, degenera en farsa cuando pierde toda referencia a los hechos y a las verdades fácticas.” (75) “Sin la verdad, la sociedad se desintegra internamente.” (84)	Consagra la arbitrariedad subjetiva

“Hoy vivimos presos en una caverna digital, aunque creamos que estamos en libertad. Nos encontramos encadenados a la pantalla digital (...) nos mantiene atrapados en la información.” (91)

“La filosofía actual carece por completo de referencias a la verdad. Se aparta de la actualidad. Por eso es también una filosofía sin futuro.” (90)

“Es evidente que la *época de la verdad* ha terminado.”³ (91)

³ Yo/// Claro que hay filosofía preocupada por la verdad, por ejemplo, la de Xavier Zubiri, maestro de referencia del resumidor. Y con Zubiri, todos los filósofos verdaderamente grandes de la verdad se ocupan y con la verdad se batan. Otra cosa es que los debates de la industria cultural no vayan por ahí, engullidos como están por las urgencias del feminismo, animalismo, ecologismo... pero al final, la pregunta es inevitable, entre otras cosas porque es el pórtico de la modernidad que hasta aquí nos ha llevado: “¿y usted como lo sabe?” Responde a esta pregunta y reflexionar sobre la verdad son uno y el mismo asunto.